

COMPARSA DE SASTRES
EJECUTADA EL LUNES DE CARNAVAL DE 1833
 EN LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN.

Siempre los sastres ufanos
 En ostentar lindas gracias,
 Son conocidos por gallos
 De las calles y las plazas.

La muchacha que no puede
 Hacer un traje completo,
 Acuda á casa del sastre
 Que sabe poner el resto.

Las niñas más recatadas
 Cuando pasan por la calle,
 Reciben cierto deleite
 Con los cantares del sastre.

Por robar poco tenemos
 Reputacion de ladrones;
 Y los que roban caudales
 Reciben adoraciones.

Niñas, venid á templarnos
 Los fuegos de nuestra hoguera;
 No temais que os presentemos
 Las puntas de la tigera.

La niña que quiera á un sastre
 No quedará abandonada;
 Pues por oficio y costumbre
 Será medida y vareada.

ESTRIVILLO.

*Tiranilla mia
 Déjate amansar,
 No males al sastre
 Con tanta crueldad:
 Vivan tus caricias,
 Mi aguja y dedal;
 Y viva el bello sexo
 De San Sebastian.*

Chas, chas, chas, chas, chas (con las tijeras).

BOLERO.

Bien pueden los celosos
 Cerrar ventanas,
 Vigilar por las tardes
 Y las mañanas.

Queriendo el sastre,
 Penetra por rendijas
 Señor compadre.

Los sastres no queremos
 A las coquetas,
 Que nos venden sus gracias
 Como los poetas.

Fuego y donaire,
 Que se reduce á polvo
 Al menor aire.

Figurines traemos
Del extranjero,
Cuando tenemos tantos
En nuestro pueblo.

¡Gracioso esmero
De parecer á tienda
De quinquillero!

A los sastres se deben
Los lechuguinos,
Que disponen del mundo
Y de sus destinos.

De aquí se saca
Que se gobierna el mundo
Por la casaca.

